

# 3 PERSONAJES DE HECHOS

## La sanidad de un cojo

Lectura bíblica: Hechos 3:1-11

Texto para memorizar: Hechos 3:6

**Objetivo:** que los niños comprendan que Jesús sigue ofreciendo sanidad hoy, y que decidan confiar en su poder.

**Personajes:** Pedro, Juan y el cojo sanado



### Querido maestro:

**E**s asombroso el lugar que se les da a los milagros en el libro de Hechos. Ya hemos visto la milagrosa y visible manifestación del Espíritu Santo en lenguas de fuego.

Luego el relato bíblico nos dice que **«todos estaban asombrados por los muchos prodigios y señales que realizaban los apóstoles»** (Hechos 2:43).

Esta lección subraya el milagroso poder de Jesucristo, demostrado mediante las obras hechas en su nombre. Como creyentes en Cristo tenemos gran poder en su nombre. ¿Ejerce usted ese poder en sus enseñanzas y en su vida?

Pida a Dios que las verdades en 1 Corintios 2:3-5 se hagan realidad en su enseñanza, para que no dependa de la sabiduría humana sino del poder de Dios.

El apóstol Pablo: **«Es más, me presenté ante ustedes con tanta debilidad que temblaba de miedo. No les hablé ni les prediqué con palabras sabias y elocuentes sino con demostración del poder del Espíritu, para que la fe de ustedes no dependiera de la sabiduría humana sino del poder de Dios.»**

Querido maestro: por medio de una vida de oración, pida con fervor el poder de Dios en su propio diario vivir y en sus enseñanzas. Enseñe a sus niños a confiar de todo corazón en el Señor. Pero, confíe usted primero en Él.

### Bosquejo de la lección

1. El cojo de la puerta del templo
2. Pedro y Juan llegan al templo
3. El cojo les pide limosna
4. Pedro le habla con el poder de Jesús
5. El cojo es sanado y glorifica a Dios

### Para captar el interés

Sucedió en Colombia. Una niña de cuatro años estaba en casa de su amiguita que estaba enferma.

—¿Quieres que ore por ti? —preguntó la niña.

Sin esperar respuesta, puso sus manos sobre la amiguita enferma. Ella había visto cómo hacían los mayores. Con toda la fe de su pequeño corazón oró al Señor por su amiguita.

El Señor contestó la oración de esta niña, y la amiga enferma sanó. Las vecinas pensaron que la niña tenía un poder especial en sus manos. No sabían que era Jesús que había hecho el milagro.

No importa la edad, podemos orar con fe. Jesús escucha la oración de chicos y grandes.

### Lección bíblica

En la ciudad de Jerusalén había un mendigo cojo de nacimiento. Por más de cuarenta años no había podido caminar.

#### Figura 1: el mendigo

Como no podía caminar, sus familiares y amigos lo llevaban todos los días al templo y lo sentaban junto a una de las puertas para que pidiera limosnas. La puerta se llamaba la Hermosa.

Todos los días la gente que pasaba por esa puerta podía ver al cojo sentado allí. Él les pedía limosna, y vivía de lo que le daban.

Cierto día, como a las tres de la tarde, llegaron al templo dos hombres. Eran Pedro y Juan que subían juntos al templo para la oración.

Pedro y Juan habían sido discípulos íntimos de Jesús. El Señor les había enseñado a amar a Dios y al prójimo. Ellos amaban a Dios de todo su corazón y también a su prójimo. Habían recibido el poder del Espíritu Santo.

## Figura 2: «No tengo oro ni plata»

Cuando Pedro y Juan iban entrando al templo, el cojo les comenzó a pedir limosna. Ellos no llevaban dinero, pero tenían algo mucho mejor que oro y plata. Tenían poder en el nombre de Jesús.

–¡Míranos! –dijo Pedro al cojo.

El cojo los miró y tal vez se puso a pensar: *¿Para qué me llamarán estos señores? Seguramente que me van a dar una limosna. ¡Ojalá que así sea!*

Pero Pedro no le dio una limosna. Más bien, le dijo:

–No tengo plata, ni oro... pero lo que tengo, te doy: en el nombre de Jesucristo de Nazaret, ¡levántate y anda!

Al decir esas palabras, Pedro tomó al cojo del brazo y comenzó a levantarlo.

## Figura 3: el mendigo sanado

Entonces el cojo se dio cuenta de que sus piernas se ponían más fuertes, hasta que descubrió que estaban sanas.

Dando un salto, el cojo se paró y empezó a caminar, y luego a saltar. Entró al templo brincando de alegría y alabando a Dios.

## Figura 4: Pedro habla a la multitud

Pedro y Juan siguieron al cojo. La gente que vio lo sucedido se llenó de asombro y espanto. Las personas estaban acostumbradas a ver al cojo sentado junto a la Hermosa y no podían comprender cómo había sanado.

Entonces Pedro les dijo que el mendigo cojo había sido sanado por la fe en Jesús.

### La fe en Jesús...

- nos sana
- nos perdona
- nos da vida nueva
- nos lleva al cielo

## Aplicación

¿Quieren leer junto conmigo la promesa de poder que Jesús dio a todos los que creen en Él? Abran su Biblia en Marcos 16:17,18 y lean, o escuchen.

«Estas señales acompañarán a los que crean:

- en mi nombre expulsarán demonios;
- hablarán en nuevas lenguas;
- tomarán en sus manos serpientes;
- y cuando beban algo venenoso, no les hará daño alguno;
- pondrán las manos sobre los enfermos, y éstos recobrarán la salud.»

## Figura 5: la sombra de Pedro

Leamos juntos la continuación (Marcos 16:20):

**«Los discípulos salieron y predicaron por todas partes, y el Señor los ayudaba en la obra y confirmaba su palabra con las señales que la acompañaban.»**

Cuando Pedro y Juan andaban por las calles de Jerusalén, contando a la gente que Jesús no estaba muerto sino vivo, Jesús hacía grandes milagros por medio de ellos. Así como Él lo había prometido.

La gente sacaba a los enfermos a las plazas y los ponían en mantas o camillas para que cuando pasara Pedro su sombra cayera sobre alguno de ellos.

Pedro y Juan no podían hacer milagros por su propio poder. Ellos podrían haber gritado con todas las fuerzas de sus pulmones y no habría sucedido nada. El cojo fue sanado porque Jesús estaba con ellos. El poder sanador estaba en el nombre de Jesús.

¿Crees tú en el poder del nombre de Jesús?

*(Aproveche la oportunidad para orar por los niños. Pregunte si hay alguien en casa o algún amiguito que está enfermo. Oren con fe por esas personas, confiando en el poder sanador de Jesucristo.)*

*A veces Dios obra una sanidad instantánea; otras veces la persona sana poco a poco. En algunos casos Dios responde como dijo a Pablo: «Bástate mi gracia.» Tenga esto presente al responder a las inquietudes de los alumnos.)*

---

---

## Texto para memorizar

*«No tengo plata ni oro... pero lo que tengo te doy. En el nombre de Jesucristo de Nazaret, ¡levántate y anda!» Hechos 3:6*

---

---

## Actividad de repaso

**Drama:** este relato bíblico se presta para dramatizar. Los niños pueden turnarse actuando como los diversos personajes: el cojo, Pedro y Juan. Junto con cada actuación repitan el versículo para memorizar.

## Preguntas de repaso

1. ¿Para qué iban Pedro y Juan al templo?
2. ¿Quién estaba sentado junto a la Hermosa?
3. ¿Qué dijo Pedro al hombre que pedía limosnas?
4. ¿Qué creen que pensó el cojo cuando Pedro le dijo que no tenía plata ni oro?
5. ¿Qué hizo el hombre al ser sanado?
6. ¿Cómo sabemos que Jesús hace milagros hoy?

# La fe en Jesús...



sana

perdona

da vida nueva

lleva al cielo



**<<No tengo plata ni  
oro... pero lo que  
tengo te doy.**

**En el nombre de  
Jesucristo de Nazaret,  
¡levántate y anda!>>**

**Hechos 3:6**

«No tengo plata ni  
oro... pero lo que  
tengo te doy.»

En el nombre de  
Jesucristo de Nazaret,  
¡levántate y anda!✠

**Hechos 3:6**